

UIMP

## La criatura del escultor cinético Theo Jansen pisó el arenal de Los Bikinis

La creación, que forma parte del trabajo práctico del curso que el holandés imparte en la Magdalena, permanecerá expuesta durante el verano

JOSÉ CARLOS ROJO |

«Dios fue restrictivo con los materiales usados para la creación. Sólo usó proteínas. La naturaleza tal y como la conocemos consiste en cadenas de proteínas. Constituyen la materia prima de la piel, los ojos, los pulmones, etc, es un material multiuso. Así son también los tubos». Esta es la manera en la que el artista holandés Theo Jansen concibe su arte, una mezcla de ingeniería e ingenio que le ha valido el calificativo de escultor cinético.



Los alumnos probaron la estructura, inacabada, en el arenal de Los Bikinis. / DANI PEDRIZA

Inspirándose en la anatomía de los seres vivos, es capaz de construir esqueletos con movilidad propia gracias a la fuerza del viento. La construcción de estos 'animales de playa', popularmente conocidos tras protagonizar una campaña publicitaria de BMW, es una tarea que podrán conocer de primera mano, por vez primera en una actividad de este tipo, los alumnos -entre quince y veinte- que asisten durante esta semana al curso magistral 'Construyendo vida', que Jansen imparte dentro del programa de talleres de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP).

«Parece mentira que de una sola cabeza pueda salir todo esto», afirma Raúl Jiménez, uno de los asistentes del taller, mientras ayuda a ensamblar las piezas que desde el lunes han ido confeccionando con tubos amarillos de PVC. Pedro González, otro de los participantes de la actividad, confirma lo interesante del curso, dado que «todo esto tiene un enfoque eminentemente práctico, dirigido a la construcción de uno de sus esqueletos animados, y es mucho más interesante que asistir durante cinco días a un ciclo de conferencias en una sala cerrada».

### Trabajo práctico

Tras un fugaz recorrido, con un video explicativo, de lo que ha sido la obra del autor -el único contenido no práctico del curso-, y agrupados en equipos de dos personas, han fabricado las diferentes extremidades y secciones del esqueleto que dará forma al llamado 'animal de playa'. Pero uno de los trabajos más complicados llega en el momento de encajar todos estos elementos, «Más vale hacerlo lento, pero seguro. Si cometemos un error habrá que desarmarlo todo otra vez, porque todo el entramado está relacionado entre sí», advierte Jansen.

«Según parece, la historia del por qué Theo usa estos tubos encuentra su explicación en Holanda. Allí, este tipo de plástico se utiliza mucho para las instalaciones eléctricas, y los niños juegan con ello por la calle. Según cuenta Theo, suelen confeccionarse cerbatanas con ellos», detalla Pedro. Fue a finales de los años 40 cuando se sustituyeron los aislantes eléctricos por este material, más seguro, y se modificó así el paisaje urbano de los Países Bajos. En la actualidad se pueden encontrar en cualquier vertedero, o incluso «atados a las bacas de las furgonetas de reparto», explica Jansen.

Fue con esta materia prima con la que en 1979, el creador holandés fabricó un platillo volador que sobrevoló Delf, una de las ciudades más antiguas y mejor conservadas de Holanda.

Los tubos se fabrican ahora de color amarillo, pero «la exposición al sol y la lluvia los devuelve a su blanco

original de los años 60 -entonces eran fabricados en ese tono-, lo que los hace más parecidos al hueso», detalla Jansen cuando se refiere a su laboratorio de Ypenburg, cerca de Hague, donde pueden contemplarse varias de sus creaciones, que ganan en belleza con el paso del tiempo.

El trabajo con esta materia prima responde más a una casualidad que a una actitud premeditada: «Descubrí el amplio abanico de usos de los tubos después de muchas peregrinaciones al territorio de lo posible. Las limitaciones del material me forzaron a buscar vías de escape que no resultasen lógicas ni obvias. Seguí las estrategias opuestas a las que hubiese seguido un ingeniero», explica el artista, que además remarca lo económico de estos tubos de plástico, que pueden obtenerse al módico precio diez céntimos de euro el metro.

Incógnita

En una de las amplias terrazas que la universidad ha habilitado en Caballerizas para albergar este taller, la figura animada va tomando forma, pero ninguno de los asistentes, salvo el cerebro que la concibió, saben a ciencia cierta cuál será el resultado final.

«Está claro que Jansen tendrá un dibujo del diseño bien escondido, pero aquí nadie sabe muy bien cuál será el aspecto final de la obra, aunque según me cuentan, quizá el taller está enfocado de esa manera, para que vayamos descubriendo poco a poco cómo el proceso desemboca en el 'animal de playa', explica Raúl Jiménez.

El jueves finalizará el curso organizado por la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, y la obra que surja permanecerá expuesta durante el periodo académico del presente curso estival de la UIMP.